

AMÉRICA LATINA EN EL MUNDO

Globalización y Buen Vivir



RONALDO **MUNCK**

prometeo
editorial



Ronaldo Munck

Es Profesor Emérito de Sociología en la Universidad de Dublin e Investigador asociado en la Universidad de Buenos Aires. Es autor de *Marxismo y Desarrollo. Pensamiento Crítico* (Prometeo 2021) y co-editor de *Populismo: una perspectiva latinoamericana* (CLACSO 2023) entre otras publicaciones. Fue también un autor de *Manifiesto Por el Progreso Social: Ideas para una sociedad mejor* (CIDE 2020).

Ronaldo Munck

AMÉRICA LATINA EN EL MUNDO

Globalización y Buen Vivir

Traducción por Pascual García Macías

 **prometeo**
editorial

Munck, Ronaldo

América Latina en el mundo : globalización y buen vivir / Ronaldo
Munck. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Prometeo 30/10,
2024.

228 p. ; 23 x 16 cm.

Traducción de: Pascual García Macías.

ISBN 978-631-6604-30-9

1. Colonialismo. 2. Movimiento Social. 3. Estudios de Género. I. García
Macías, Pascual, trad. II. Título.

CDD 327.101

Diagramación: María Victoria Ramírez

Corrección: Beatriz Rodríguez

Diseño de portada: Nina Turdó

© De esta edición, Prometeo editorial, 2024

Pringles 521 (C1183AEL), Buenos Aires, Argentina

Tel.: (54-11) 4862-6794 / WhatsApp: +54 9 11 4414-4735

coordinacion@prometeoeditorial.com

www.prometeoeditorial.com

Facebook.com/prometeo3010

Instagram: @prometeo_libros

Twitter: @prometeo_libros

Hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Prohibida su reproducción total o parcial

Derechos reservados

ÍNDICE

Prefacio	11
1. Colonialidad del poder	25
Raza, sexo y violencia.....	26
El ángel de la historia	33
La opción decolonial	41
2. Dependencia	53
Perspectivas latinoamericanas	54
Apropiación.....	66
Y decolonialismo	72
3. Opciones progresistas.....	83
Después del neoliberalismo.....	84
Tensiones creativas	93
Lecciones aprendidas	100
4. Movimientos sociales	115
Sociedad contra el mercado	117
Nuevos imaginarios políticos.....	125
Más allá de la autonomía	130
5. La política de la cultura	143
Culturas híbridas	144
Del modernismo al postmodernismo	151
Imaginando la globalización	158
6. Buen vivir	169
Indígena.....	172
Ecológico.....	177
Socialista.....	182
Discursivo.....	188
7. Volver al futuro.....	197

¿Qué es el futuro?	199
Otro mundo es posible	208
El fin del capitalismo.....	218

PREFACIO

Este libro responde, en parte, al volumen recopilado por Ino Rossi *Challenges of Globalization and Prospects for an Inter-Civilizational World Order* (Rossi, ed. 2020), que nos apuntó hacia un nuevo paradigma de la globalización. Uno de sus puntos principales fue el compromiso con un novedoso enfoque “intercivilizatorio: es decir, la globalización no debe verse como una simple modernización en idioma estadounidense a nivel global. Mientras que el neoliberalismo actuó bajo el supuesto de que solo había una forma de lograr sus objetivos, la globalización siempre estuvo más abierta a las diferencias culturales. En ese volumen, y en la serie de libros que le siguieron, se nos pidió que consideráramos, en cambio, ‘diseños civilizatorios alternativos’”. Así pues, el volumen contiene, por ejemplo, capítulos sobre el “imaginario global del islam político” (Waherab y Otis, 2020) y sobre el “modelo confuciano” de identidad y gobernanza (Bai, 2020; Wang, 2020). La globalización claramente no habla en un solo idioma, y no hay un solo camino para el progreso humano, o, hacia lo que Paul James llama, una “buena globalización” en el mismo volumen (James, 2020). Surge entonces la pregunta de qué América Latina —particularmente después del “giro a la izquierda” en 2000— podría contribuir a este debate global entre civilizaciones.

Si bien este libro no se presenta como una contribución al paradigma del análisis civilizacional, tal vez contribuya a ese debate resurgente, junto con los paradigmas sobre la globalización y el poscolonial. Una de las razones es que América Latina y el Caribe han sido relativamente ignorados en ese debate, y la región a menudo se ve simplemente como una rama de Occidente. Así, Jeremy Smith, en un interrogatorio de amplio alcance sobre el análisis civilizacional en la era global, señala que “la mayoría de los compromisos teóricos secuestran las experiencias latinoamericanas o no les hacen justicia. En el pasado, América Latina ha sido fue mal juzgada cuando se han hecho hicieron preguntas sobre su carácter civilizacional”

(Smith, 2017: 151). Desde una perspectiva de la modernización anglosajona, simplemente compara mal con América del Norte en términos de lograr los indicadores de la modernidad occidental. En general, las civilizaciones amerindias existentes fueron ignoradas, como si las Américas fueran una página en blanco donde el hombre europeo dejaría su huella. Por supuesto, eso ha cambiado, por lo menos, desde 1992, cuando la "celebración" del "descubrimiento de América" fue subvertida por los movimientos indígenas emergentes. Este libro abordará la hibridez resultante de este choque entre civilizaciones, y posterior coexistencia, desde una perspectiva cultural y de economía política. Esto reflejará el "giro cultural" en las ciencias sociales, que revaloriza las variables no materiales, como la identidad, el género y el discurso, que están dando forma a la economía política. Retomaré la noción de imaginarios sociales y cómo han surgido "otras" globalizaciones en las últimas décadas, y, finalmente, haré hincapié en una economía política de la región, algo que falta en la mayor parte de la literatura sobre el diálogo entre civilizaciones.

Mi contribución a *Challenges of Globalization and Prospects for an Inter-Civilizational World Order* (Munck, 2020) había comenzado a esbozar algunas respuestas a estas preguntas, aunque en un estilo bastante abreviado, casi telegráfico. Estaba buscando un camino que pudiera llevarnos más allá de una contraposición estéril entre la globalización y el nacionalismo. ¿Estaban los gobiernos de izquierda (o progresistas) posteriores al 2000 y los vibrantes movimientos sociales creando un "nuevo imaginario", como digo? Dicho de otro modo, ¿existía una alternativa entre las falsas promesas de la globalización y el aparente fracaso de los proyectos nacionales? América Latina tiene una rica tradición de teoría social crítica y, desde el año 2000, un período que ha proporcionado un verdadero laboratorio de transformación social y de replanteamiento de las ortodoxias aceptadas. En el período transcurrido desde que escribí empecé a escribir ese capítulo, he estado trabajando en varios frentes para responder a estas preguntas, sobre todo a través de un compromiso con el discurso del Buen Vivir en los países andinos (donde estaba trabajando) y el Cono Sur de América Latina (de donde soy oriundo). En esencia, lo que defenderé en este volumen es la necesidad de "regresar al futuro", en el sentido de que el pasado amerindio anterior a la conquista podría servir de inspiración para la transformación de América Latina "después" de la globalización para plantearlo así. Hay diferentes maneras en las que podemos entender esto "después" de la globalización,

tal como se plantea aquí, pero no adhiero a ninguna lectura en particular. Puede ser que estemos entrando en un período en el que el mundo retrocede de la globalización que conocemos desde 1990, o que, como proyecto de dominación de la clase dominante, ahora se haya quedado sin fuerza. Tampoco podemos descartar la posibilidad de que la respuesta progresiva a la globalización desde arriba sea una nueva globalización desde abajo. Personalmente, veo que la globalización neoliberal en América Latina en la década de 1990 prometía una era de riqueza y consenso, cuando, de hecho, vimos más pobreza y conflicto. Es desde esa perspectiva que me pregunto si los gobiernos de centroizquierda y los movimientos sociales surgidos a partir del año 2000 han planteado un mundo 'después de la globalización' diferente, y un nuevo horizonte de posibilidades.

Hay muchos debates teóricos y políticos que me han inspirado en mi compromiso con la América Latina posterior a 2000, hablando a su pasado anterior a 1492: los debates del Buen Vivir, la economía política cultural, los estudios críticos de globalización, las teorías de los nuevos movimientos sociales, los debates decoloniales, la teorización feminista, etc. Sobre todo, es la escritura de Jorge Luis Borges —quien visitó mi escuela en Buenos Aires hace unos cincuenta años para nuestro desconcerto general— lo que me ha inspirado, aunque no de manera obvia. Durante mucho tiempo, los progresistas en Argentina y en otros lugares vilipendiaron a Borges por su elitismo y su aparente apoyo a los dictadores militares de 1976. Ahora, casi todos los críticos culturales reconocen su trabajo como transformador, en todos los sentidos. Como estoy haciendo aquí en este volumen, estaba escribiendo “en los márgenes” o “en el borde”, según la versión inglesa (ver Sarlo, 1993, 1995), en todos los sentidos: geográfico, disciplinario e intertextual. Borges, desde los márgenes—de los que hizo una estética, y desde los que yo veo una política— puso en diálogo la literatura argentina de igual a igual con el canon occidental. Llevó las tradiciones literarias nacionales a la literatura global, pero también, viceversa, convirtió lo global en local, de una manera que puede ayudarnos a escapar de la oposición binaria entre globalismo y nacionalismo. Quizá Borges también nos muestra cómo ser cosmopolitas y, al mismo tiempo, profundamente nacionales, en lugar de verlos como formas contrapuestas de pensar y ser. Como dice Bosteels: “Los escritos de Jorge Luis Borges están en sintonía con algunas de las tendencias más innovadoras de la crítica y la teoría contemporáneas, especialmente en respuesta al cuestionamiento de la subjetividad y la representación en las

ciencias humanas" (Bosteels, 1995: x). Borges habla de nuestra preocupación actual por lo híbrido, que es el sitio donde el sujeto y el objeto de las ciencias humanas colapsan. La cartografía para Borges —como podríamos intentar practicarla en este texto— no es solo el lugar de una deconstrucción, sino que también promete una redefinición constructiva de la representación, en la línea del posestructuralismo (Bosteels, 1995: x). Entonces, ¿qué podría significar esto para nosotros aquí en relación con este libro?

En 'El jardín de los senderos que se bifurcan', Jorge Luis Borges planteó la cuestión de un vasto e intrincado laberinto "en el que todos los hombres se perderían" (Borges, 1951: 56). Así es como a veces me siento acerca de los debates en torno a los giros progresistas en América Latina desde 2000. Todo lo que se habla de 'olas', 'mareas' (rosas o no) y 'péndulos' (entre gobiernos de derecha e izquierda), huele más de las tablas de mareas lunares o de la Cábala, que del materialismo histórico. Siento que este debate se ha quedado sin fuerza, ya que simplemente afianza posiciones preestablecidas. Creo que, para comprender mejor la situación y presentarla a una audiencia internacional, debemos ir más allá de estas posiciones antagónicas arraigadas. De Borges posiblemente encontraré alguna guía para la tarea que nos ocupa, a saber, explorar la complejidad y las contradicciones de esta fase reciente en la economía política cultural de América Latina. Su personaje Tsui Pen, al construir un laberinto infinito, declara: "Dejo a varios futuros (no a todos) mi jardín de caminos que se bifurcan" (Borges, 1951: 62). Aquí el lector se da cuenta de que todos los resultados posibles de un evento ocurren simultáneamente, todos los cuales, a su vez, conducen a una mayor proliferación de posibilidades. Este camino literario es compatible con la metodología establecida de las ciencias sociales de los sistemas adaptativos complejos (Miller y Page 2017), que es una forma de pensar sobre los procesos sociales mediante el reconocimiento de la complejidad y las interrelaciones, en lugar de centrarse en la causa y el efecto como el único camino hacia los descubrimientos científicos.

Al darme cuenta de que los 'caminos que se bifurcan' de la política ocurren en el tiempo y no en el espacio, me propuse desarrollar un análisis político heterodoxo de los complejos giros a la izquierda en América Latina desde poco antes del año 2000, los retrocesos después de 2015 y la segunda venida de gobiernos progresistas desde 2020. No empiezo con una idea preconcebida del significado de los giros a la izquierda, ni busco dar 'consejos' no solicitados sobre el mejor camino a seguir. Más bien, el análisis que sigue

busca desarrollar inductivamente, desde una óptica materialista histórica, los complejos escenarios políticos que se desarrollan desde el año 2000. No desarrollaré algo tan sistemático como un nuevo modelo latinoamericano ni nada por el estilo. En su lugar, intentaré captar la complejidad y las posibilidades abiertas que han surgido en las últimas décadas. No estoy ofreciendo soluciones; pero tratando de salir del laberinto y comprender mejor los 'caminos que se bifurcan' que van apareciendo.

Lo que yo suscribiría en términos de mi metodología es el rechazo de Mangabeira Unger al 'falso necesitarismo' (Mangabeira Unger, 2014), basado en la noción metafísica de que el mundo es como es porque debe ser así, y que tan a menudo subyace los comentarios sobre la era progresista en América Latina. En cambio, trabajo con una teoría empoderadora de la sociedad, que aboga por la plasticidad de las organizaciones sociales y su potencial permanente para ser moldeadas de nuevas maneras por la agencia humana. Sigo también el pensamiento inspirado de Deleuze, quien busca "una liberación del pensamiento de aquellas imágenes que lo aprisionan" (Deleuze, 2004: 171) a través de la cual podemos escapar de las estructuras dadas y energías libres para la transformación social. Contra la ciencia positivista de lo dado, contrapongo una "política del devenir" siempre presente.

Antes de describir la lógica de este libro y la forma en que se desarrollan los temas, debemos reconocer que América Latina todavía tiende a entrar en la conciencia global (es decir, del Norte) por lo que se ve como sus características exóticas, peligrosas y extremas: la quema del Amazonas, movimientos guerrilleros y líderes populistas. Y, sin embargo, América Latina ha tenido un impacto mucho más allá de sus fronteras, sobre todo en el ámbito cultural. Este libro busca ubicar a la región en términos de una economía política cultural global. Hay un énfasis en lo que se ha llamado la "colonialidad del poder", es decir, que el descubrimiento de América fue una parte integral de la construcción de la modernidad europea. No hay modernidad sin colonialismo; la raza, el sexo y la violencia son parte integral del proceso de modernización. Examinó a continuación la cultura de la política y la política de la cultura en la región. Un enfoque central del texto es resaltar consistentemente las alternativas al modelo dominante, ya sea el colonialismo, la dependencia o la globalización. Al dominio invasor del mercado, que alcanzó su apogeo con el neoliberalismo, contraponemos los valores omnipresentes, aunque a veces sumergidos, de reciprocidad, re-

distribución y solidaridad social, que han estado arraigados durante mucho tiempo en la práctica social en toda la región.

América Latina ha estado, hasta cierto punto, fuera del "gran debate de la globalización" que ha estado en curso desde la década de 1990. Esto se debe en parte a que la teoría crítica de la "dependencia" latinoamericana hizo que muchos pensadores desconfiaran de un nuevo paradigma que parecía homogeneizar el mundo. Todos éramos 'interdependientes', nos decía ahora, ya no 'dependientes'. Cuando América Latina fue retomada en los debates internacionales, por ejemplo, en torno al concepto de poscolonialismo, pareció perder su especificidad, su carácter enraizado. Cuando América Latina entró en los debates sobre la globalización, por lo general lo hizo de una manera algo incorpórea y sujeta a los debates y discursos establecidos en otros lugares. Se crearon conceptos y eventos icónicos que entraron en los circuitos culturales internacionales, por ejemplo, la dependencia, Cuba y los zapatistas, que se convirtieron en significantes descontextualizados y traducidos a un lenguaje global. Este libro propone una forma más fundamentada de desarrollo del conocimiento, que está incrustada en la historia y la autocomprensión de la región. Una teoría fundamentada de la transformación social es lo que podría impedirnos comprometernos en un ejercicio vacío de idear utopías que no están situadas o encarnadas en la práctica social. Comenzamos, en el Capítulo 1, definiendo lo que se ha denominado en América Latina la "Colonialidad del Poder", concepto que abre una nueva vía para el análisis del desarrollo global del capitalismo y la modernidad. Se refiere a una condición que persiste después de que ha terminado el colonialismo formal, que marca todos los aspectos de la vida política, económica, social y cultural a partir de entonces. Trazamos la extrema violencia estructural del período colonial y cómo marcó la historia posterior. Este proceso tiene tanto al género como la raza en su esencia misma, un proceso complejo de interseccionalidad que requiere una atención más dedicada. Este capítulo también propone que el período anterior a la Conquista, el llamado "comunismo inca", posiblemente podría verse como el presagio de un nuevo futuro para América Latina. Se basa en el famoso "ángel de la historia" de Walter Benjamin, que mira hacia atrás, al torbellino del "progreso", y hacia adelante de manera vacilante. Este será un tema recurrente del libro, centrado en imaginarios indígenas (y ecológicos) recientes en torno a cómo el concepto de Vivir Bien (en adelante *Buen Vivir*) puede inspirar una forma de vida alternativa a la globalización neoliberal (ver Capítulo 6). Esta sería una

opción 'decolonial', que deshace el daño causado por la colonialidad del poder y apunta hacia un futuro más allá del orden de mercado desregulado que prevalece, donde la vida misma se está convirtiendo en una mercancía y el futuro humano está en peligro. Sugerimos que el marco decolonial (frente al marco poscolonial más conocido en la academia del norte) plantea una nueva epistemología, basada en el conocimiento fundamentado, que puede ayudar a proporcionar los recursos para comenzar a deshacer el daño causado por la colonialidad del poder y para articular un nuevo modelo de contrahegemonía. Los movimientos sociales vibrantes e innovadores de América Latina (ver Capítulo 4) han sido conductos en las últimas décadas para precisamente este replanteamiento de la situación actual y la forma en que podemos llegar a un futuro mejor.

La condición de "colonialidad", que persistió después de que América Latina obtuvo la independencia política a principios del siglo XIX, dio lugar a mediados del siglo XX a un nuevo campo discursivo, a saber, el enfoque de "dependencia" del desarrollo y el subdesarrollo. El Capítulo 2 describe los orígenes complejos del enfoque de la *Dependencia* y sus diversas corrientes políticas e intelectuales que a veces estaban en conflicto entre sí. Curiosamente, Lenin, en su famoso tratado sobre el imperialismo, se había referido una vez a la Argentina como un país "dependiente", es decir, políticamente independiente, pero económicamente sometido a las economías dominantes. Sin embargo, el enfoque de la dependencia buscaba responder a Lenin desde una perspectiva "sureña" o no eurocéntrica, lo cual era nuevo en los debates marxistas que hasta entonces habían tomado una perspectiva mayoritariamente nortea. Sin duda, había limitaciones en el marco de la dependencia, sobre todo porque tendía a asumir como natural la envolvente restrictiva del Estado-nación, hasta el punto de que a veces se lo veía simplemente como una forma de nacionalismo económico. También estuvo, en general, marcado por un economicismo que resultó en una degradación del dominio cultural. Sin embargo, la dependencia es, sin duda, la contribución más significativa de América Latina (y posiblemente del Tercer Mundo) a nuestra comprensión del desarrollo. Fue, claramente, una visión desde el Sur, para decirlo de esa manera. Sin embargo, se simplificó enormemente cuando se "tradujo" (literal y metafóricamente) a los debates sobre el desarrollo del Norte y también perdió gran parte de su borde radical. Para contrarrestar esta apropiación, necesitamos ubicar la dependencia en su contexto latinoamericano y, también, ponerla en conversación dentro

del paradigma poscolonial. Por supuesto, también debemos tener claro que la globalización ha cambiado los términos del debate sobre el desarrollo a escala global, haciendo que los remedios de la década de 1960 parezcan obsoletos. Proponemos ir más allá del economicismo temprano del enfoque de la dependencia hacia lo que sugiero en este libro como un enfoque de economía política cultural.

La situación de "desarrollo dependiente" que caracterizó a América Latina desde la independencia condujo eventualmente a varias oleadas de gobiernos progresistas, como el surgimiento del populismo en las décadas de 1950 y 1960. Luego, tras la implosión del modelo neoliberal en la década de 1990, hubo una ola sin precedentes de gobiernos progresistas establecidos en todo el continente que, en diversos grados, proclamaron el fin de la globalización neoliberal de libre mercado. El Capítulo 3 examina las *Opciones Progresistas* que surgieron en América Latina después del año 2000, explorando tanto sus logros como sus limitaciones. El debate internacional ha tendido a postular una simple oposición entre una izquierda "buena" que respetaba las reglas de la globalización y una izquierda "mala", considerada irresponsable y "populista" (un término muy mal utilizado, en mi opinión). Ciertamente, esta oposición no explica, ni siquiera considera realmente, los avances en términos de democracia en esta época, viniendo como si cerrara los talones del largo período dictatorial y su abuso de los derechos humanos básicos. También debemos preguntarnos en qué medida estos gobiernos rompieron con la economía neoliberal de libre mercado y un papel estatal reducido. ¿Retomaron modelos de desarrollo nacional anteriores, o simplemente sucumbieron al papel que les asignó la globalización neoliberal, para ser solo economías extractivistas? Vimos, por ejemplo, durante estos gobiernos progresistas, emerger enormes tensiones —algunos las llamaron "tensiones creativas"— entre aquellos que veían la extracción de recursos como un medio para fomentar el crecimiento y la redistribución, y aquellos para quienes simplemente representaba una negación de los compromisos ambientales y un repliegue al extractivismo de la época de la dependencia. Buscamos extraer algunas lecciones generales de este período "progresista" (que aún no ha cerrado) en términos de ir más allá de las oposiciones binarias entre reforma y revolución, o extractivismo versus sostenibilidad. Ahí es donde puede entrar la noción del Buen Vivir, para ayudarnos a salir del impasse e inaugurar un nuevo imaginario de desarrollo y una política transformadora.

El surgimiento de los gobiernos progresistas en América Latina después del 2000 estuvo íntimamente relacionado con la movilización masiva de varios movimientos sociales contra la privatización y la economía de austeridad de la década de 1990. Para comprender esa dinámica, en el Capítulo 4 examino una serie de *Movimientos Sociales* como alternativas al *statu quo*, centrándome en cómo han seguido ofreciendo respuestas a la globalización neoliberal y sus fracasos. Algunos de estos movimientos serán familiares para los lectores internacionales: las Madres de Plaza de Mayo, los zapatistas, los movimientos ambientales amazónicos y el movimiento Nunca Más contra la violencia de género, otros no tanto. Aquí es donde cuenta un análisis fundamentado, ya que necesitamos ver los movimientos sociales en contexto, y no como un mero reflejo de los imaginarios políticos metropolitanos de 'América Latina'. Todos ellos, tanto los movimientos nuevos como los "viejos", han creado imaginarios políticos vibrantes que han permitido el surgimiento de alternativas al *statu quo*. Algunos movimientos desplegaron un compromiso crítico con los gobiernos progresistas, pero la mayoría de los "nuevos" movimientos sociales defendieron una filosofía de "autonomía" (del estado y la política). Esto lo examinamos críticamente con miras a extraer algunas lecciones generales, como hicimos en el Capítulo 3, en relación con los gobiernos progresistas con los que estos movimientos interactuaron. Postulamos una dialéctica de movilización de movimientos sociales y construcción progresiva de alianzas políticas, que ha creado un espacio sin precedentes, en lo que ha sido esencialmente un laboratorio de transformación social desde el año 2000.

De acuerdo con nuestro compromiso con un enfoque de economía política cultural para América Latina, el capítulo 5 se centra en *La Política de la Cultura* frente al concepto de 'cultura política', que ha prevalecido en las ciencias sociales más predominantes, y en el enfoque de modernización de los Estados Unidos. la región. El 'giro cultural' en la teoría social, que ocurrió en las ciencias sociales en la década de 1970, ha tenido un efecto transformador en América Latina, como en otros lugares, pero también era una característica preexistente de la región, con la cultura y la política a menudo siendo entretrejido. Sin embargo, se prestó mayor atención, por ejemplo, a la noción de "hibridación" cultural, que buscaba comprender y explicar mejor la forma en que se entremezclaron las diferentes culturas de América Latina. También hubo, en este período, un intenso debate en torno a la posmodernidad, que ya estaba presente en la literatura latinoamericana,

aunque no proclamada en esos términos. Surgió entonces la pregunta de si la visión hasta ahora aceptada de la "modernidad" en América Latina era posible o deseable. Estos debates también encajan con el replanteamiento de la izquierda tras la derrota de las dictaduras militares en la década de 1980, y el retorno de algún tipo de democracia. Una nueva comprensión de la política y la importancia de la vida cotidiana (lo subjetivo) significó que el viejo "vanguardismo" ya no se viera como una ruta viable hacia una sociedad mejor. Pero ¿fue el giro hacia la cultura simplemente una forma de darle la espalda a la "clase"? En términos más generales, debemos preguntarnos si este giro hacia la cultura, y lo que pasó como posmodernismo, ¿fue simplemente una vía para salir de la política radical? Examinamos también qué agregó la política cultural de América Latina a los debates internacionales en torno a la cultura y la globalización. Finalmente, al reflexionar sobre estos temas desde una perspectiva crítica de la globalización, presentamos posibles lecciones que se pueden aprender de América Latina en términos de imaginar e implementar una alternativa sostenible al neoliberalismo global, o "globalización realmente existente".

En el Capítulo 6, pasamos a la culminación de nuestro argumento hasta ese punto: hemos visto cómo funciona la colonialidad del poder, y cómo los movimientos sociales y los gobiernos progresistas han buscado articular iniciativas de desarrollo alternativo y democratización. Nuestra atención detallada a la política de la cultura en el Capítulo 5 ya nos ha alertado sobre la importancia clave de la política cultural y el tema de la identidad. Se ha prestado considerable atención retórica a la noción de que "otro mundo es posible" y ha servido como un eslogan efectivo para el movimiento alter-globalización, especialmente a principios de la década de 2000, después de la panacea neoliberal de la década de 1990, no hay alternativa, parecía reinar supremo. Sin embargo, ¿qué significa esto en la práctica, aparte de un eslogan para las reuniones de fieles? En esta etapa, es necesario volver a examinar, de manera muy concreta, las variantes indígenas, ambientalista y socialista del Buen Vivir, un sistema discursivo complejo y en ocasiones contradictorio que surgió, particularmente en los países andinos, luego del año 2000. Nos preguntamos si el Buen Vivir puede ofrecer una alternativa al *statu quo* e inspirar una nueva ola de gobiernos y movimientos progresistas. Exploramos cómo el Buen Vivir podría traducirse en las muy diferentes condiciones del Cono Sur más urbano e industrializado, donde el marco de la movilización popular nacional aún puede ser más efectivo. Mientras desa-

rollo una deconstrucción crítica del discurso del Buen Vivir, especialmente de su recepción internacional, sostengo que, hoy por hoy, el Buen Vivir es la mayor contribución latinoamericana al debate sobre los futuros globales, tal como lo fue la lente de la dependencia para el debate sobre desarrollo/subdesarrollo de la década de 1970.

Esto nos lleva al Capítulo 7 final, planteado retóricamente como un *Regreso al Futuro*. Lo que se quiere decir aquí es que debemos considerar el comunismo inca anterior a la Conquista como una posible inspiración para superar el estancamiento civilizatorio actual, cuando lo viejo no ha muerto, pero lo nuevo aún no ha nacido. Este capítulo busca ubicar el Buen Vivir dentro de la familia más amplia de alternativas a la globalización neoliberal, desde el feminismo global, las variedades de ecologismo, el posdesarrollo, la promoción de la sociedad civil, el desarrollo local y el anticapitalismo, al mismo tiempo que lo fundamenta en la historia de las Américas y sus poblaciones indígenas. Si bien busco ubicar al Buen Vivir en el espacio global alternativo a la globalización y considerar su posible contribución, no busco retratarlo como una especie de marco maestro. Algunos pueden tratar de interpretarlo como una forma de pensar puramente "utópica", pero yo diría que, cuando están fundamentadas, las utopías pueden ser tanto políticamente inspiradoras como efectivas. La sección final de este capítulo trata sobre El fin del capitalismo, no en un sentido apocalíptico, sino que significa que debemos liberarnos de las categorías y formas de pensar que atribuyen un sentido de "falsa necesidad" al *statu quo*. América Latina ha demostrado, a través de innumerables ejemplos, cómo un "optimismo de la voluntad" puede contrarrestar un "pesimismo del intelecto". Este capítulo busca definir y resumir lo que América Latina podría ofrecer al mundo en términos de diseño civilizatorio innovador, no en un sentido abstracto, sino basado en la economía política cultural y la memoria histórica de la región.

El epígrafe de este texto es *El amanecer ya no es una tentación* (que podemos pensar como 'el nuevo amanecer ya no es solo un sueño', aunque caben otras interpretaciones), consigna de la revolución sandinista de 1989 en Nicaragua, parte de un proceso que rompió la pesadilla de los 80 como la 'década perdida' en América Latina. La "crisis del marxismo", que entonces dominaba la discusión en el Norte global, parecía de poca importancia o impacto, ya que treinta años después de la revolución cubana se logró otro avance para las fuerzas revolucionarias en América Latina. Un movimiento con garbo, que fue decisivo y que contó con un amplio apoyo

popular, estaba derrocando al antiguo régimen de Somoza en un proceso revolucionario que se hizo eco del derrocamiento de Batista en Cuba en 1959. Hoy, mientras la revolución nicaragüense original se desvanece en una revolución represiva, régimen autoritario, necesitamos ejercicios similares de la imaginación, buscando crear un nuevo futuro en toda América Latina que, sin duda, no será una repetición de levantamientos anteriores, sino que generará nuevas epistemologías y ética política. Buscarán crear de nuevo un horizonte abierto de expectativas, donde 'el amanecer ya no es una tentación', y donde se pueda dar rienda suelta a la imaginación política, sin las restricciones de las tradiciones conservadoras de derecha o izquierda. Por supuesto, no estamos ahora en 1959 (Cuba) o 1979 (Nicaragua) cuando, en el contexto de la Guerra Fría, los insurgentes podrían galvanizar a la sociedad civil para derrocar a un dictador con poca legitimidad, a través de un gran levantamiento democrático nacional. Hoy en día, no hay Guerra Fría (aunque el imperialismo estadounidense sigue desempeñando un papel), los conservadores también pueden ganar el poder a través de elecciones, y el socialismo (al menos en su antiguo disfraz soviético/cubano) no es el objetivo de la mayoría de las fuerzas radicales. Entonces, en términos de la posible dirección de viaje de estas nuevas fuerzas, podemos recordar cómo Karl Polanyi, escribiendo en un escenario posterior a la Segunda Guerra Mundial en el que el mercado no regulado comenzaba a luchar contra los controles sociales y estatales, declaró que "el socialismo es, esencialmente, la tendencia inherente a una civilización industrial a trascender el mercado autorregulado subordinándolo conscientemente a una sociedad democrática" (Polanyi, 2001: 242). En su seductora simplicidad, esta declaración habla de lo que, posiblemente, se necesita en una América Latina posneoliberal. La democracia en todas las esferas de la vida —económica, política, social y cultural— sería, en pocas palabras, un socialismo para el siglo XX. Una izquierda que coloque el cambio democrático en el centro de su programa podría abordar todos los temas principales de la era actual: desarrollo social, depredación ecológica y autonomía cultural. Esta nueva izquierda (re)integraría las nociones de reciprocidad, solidaridad y empatía en todo el orden político. O como dijo una vez el legendario líder tupamaro y presidente de la era progresista uruguayo, Pepe Mujica, "tenemos mucho que hacer antes del socialismo". Algunos pueden llamar a esto reformismo, pero también es una señal de realismo político y una perspectiva que ha ayudado a crear un nuevo sentido común progresista en toda América Latina. Sin duda, lo

más significativo, en términos del nuevo imaginario latinoamericano insurgente desde el año 2000, es el (re)surgimiento de una propuesta política amerindia. Esto colocaría los últimos 25 años de transformación social en el contexto de la lucha a más largo plazo de 5000 años para recuperar el modo de vida amerindio, tan violentamente interrumpido por la conquista española. Una política plural, en un plunverso político, ahora era posible una vez más, ya que las nociones europeas de modernidad se cuestionaban tanto en la teoría como en la práctica. La cosmología alternativa del Buen Vivir de los países andinos representó una viva imagen de lo que podría ser el nuevo amanecer. En otras partes de América Latina (incluso en México) tomó la forma de un imaginario popular nacional revivido, en formas que se adaptaron al siglo XXI. La condición de dependencia, y la naturaleza híbrida de la sociedad en América Latina, significa que las dimensiones nacional y popular (en contraposición a la clase) siguen estando muy presentes. Ambas alternativas, la amerindia y la nacional popular, buscaban reparar el daño que el neoliberalismo había hecho a las sociedades latinoamericanas. Son iniciativas que brotan de las clases populares –la América Latina escondida, por decirlo en esos términos– y del ámbito cultural que ahora se revitaliza nuevamente. Todos buscan (re)imaginar un nuevo futuro, un nuevo amanecer. Por su parte, los imaginarios de élite del liberalismo, los capitalistas y la blancura luchan por encontrar una utopía con visión de futuro, ahora que el proyecto neoliberal de los años 80 y 90, al menos a nivel discursivo, se ha quedado sin fuerza.

Referencias

- Bai, T. (2020), 'Tian Xia: A Confucian Model of State Identity and Global Governance', en Rossi, I. (eds) *Challenges of Globalization and Prospects for an Inter-civilizational World Order*: Springer.
- Benjamin, W. (1970), 'Theses on the Philosophy of History', in Walter Benjamin, *Illuminations*, Harmsworth: Penguin.
- Borges, J. L. (1951), *El jardín de los senderos que se bifurcan*. Buenos Aires: Paidós.
- Bosteels, B. (1995), *After Borges: Literary criticism and critical theory*, Dissertations available from ProQuest. Penn State University, AAI9543052.
- Deleuze, J. (2004), *Difference and Repetition*, Londres: Continuum.

Ronaldo Munck

Whitaker, C. (2004), 'The USF as Open Space', en J. Sen, A. Anand, A. Escobar y P. Waterman (eds.), *The World Social Forum: Challenging Empires*, Nueva Delhi: Viveka Foundation.

Wright, E. O. (2005), *The Real Utopias Project: A General Overview* www.ssc.wisc.edu/~wright/overview.html

Quienes formamos parte del día a día de Prometeo Editorial creemos en la palabra escrita,
en la magia de las ideas y en el pensamiento crítico.
Soñamos herramientas que puedan ayudar a mejorar la humanidad
y hacerla más democrática, más justa y más solidaria.
Pensamos que en el sur del mundo aún hay mucho por decir, por hacer y por cambiar.
Deseamos que este libro forme parte de hermosas bibliotecas que sabrán hacer de él
un sólido instrumento de reflexión.



Impreso por TREINTADIEZ S.A. en 2024
Pringles 521 (C1183 AEL)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Teléfonos: 4864-3297 / 4862-6794
editorial@treintadiez.com

OTROS TÍTULOS DE PROMETEO

Marxismo y desarrollo.

Pensamiento crítico

Ronaldo **Munck**

Escenas de un pensamiento
incómodo. Género, violencia y
cultura en una óptica decolonial

Rita **Segato**

El lado más oscuro de la
modernidad occidental. Futuros
globales, opciones descoloniales

Walter D. **Mignolo**

Analéctica Latinoamericana. Un
pensamiento descolonizador
para el Siglo XXI

Carlos Francisco **Bauer**

La viralización de la violencia.
Género, medios, mimesis,
reexistencias

Danú **Gentijo**

Soberanías vernáculas. Las
mujeres indígenas desafían la
política global

Manuela **Lavinas Pica**

América Latina En El Mundo: Globalización y Buen Vivir constituye un esfuerzo imaginativo y riguroso de problematizar el Buen Vivir como concepto, contribución, mito y horizonte emancipatorio, pero sobretodo como vía para contrarrestar el neoliberalismo. Desde la colonialidad del poder, la teoría de la dependencia y sus fisuras, elabora una lectura marxista, poco frecuente, que sitúa el Buen Vivir en la larga trayectoria de pensamiento crítico en América Latina. Un libro fundamental para entender entre otros elementos, la posibilidad teórica, epistémica y política de la Amerindia en un contexto de crisis del capitalismo, colapso ecológico, autoritarismo y crisis de los Estados.


Alejandra Santillana Ortiz, Socióloga. Directora e investigadora del Instituto de Estudios Ecuatorianos.

Un libro muy oportuno que nos ofrece un recorrido agudo, ágil y claro por algunos de los conceptos-horizontes en el que confluyen pensamiento crítico y movimientos sociales latinoamericanos, que coloca el énfasis en las tensiones, riquezas y alcances del Buen Vivir.

Maristella Svampa, sociólogo, escritora e investigadora.

Este libro nuevo por Ronaldo Munck ofrece una visión persuasiva del complejo panorama político de los últimos veinte años desde una perspectiva heterodoxa. Captura bien los retos de la coyuntura, pero también las posibilidades de proyectos alternativos. Posiciona al Buen Vivir en diálogo con otras corrientes del pensamiento crítico y muestra una vez más la importancia de América Latina en términos de ofrecer alternativas.

**Mo Hume, Profesora de Estudios Latinoamericanos,
Universidad de Glasgow**

 **prometeo**
editorial

www.prometeoeditorial.com

ISBN 978-931-6604-30-9



9 786316 1604309